

CURRICULUM. Raúl González. Sexólogo. Director centro de día DIEM.

Maestro de Ed. Especial por la Universidad Autónoma de Madrid. Master en Psicopatología y Salud por la UNED. Master en Sexología por el Incisex-Universidad Alcalá. Training en Sexología Clínica por el centro de atención a la Pareja Biko Arloak. Postgrado en Dirección de Centros de Servicios Sociales de la CAM.

Con más de 10 años de experiencia en el mundo de la Discapacidad donde ha trabajado como profesor de educación especial realizando talleres de educación sexual. Actualmente dirige el Centro de Día de la Fundación Carmen Pardo-Valcarce y es codirector y terapeuta del Centro de Sexología y Pareja Ars Amandi de Madrid, desde donde realiza una importante labor docente en la formación sexológica de profesionales de la discapacidad, así como en el Master de Sexología del Incisex y en los cursos de la Universidad de Verano de Teruel.

Miembro de la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología, Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología y Asociación Española de Sexualidad y Salud Mental.

ABSTRACT PONENCIA.

A pesar de haber avanzado algo en el camino de la educación sexual, seguimos mirando alrededor pensando por qué sendero seguir. Sin ir más lejos, parece que, en la actualidad, volvemos a un modelo de evitación de riesgos centrado en el uso correcto o incorrecto de nuestros genitales como si la sexualidad fuese sólo eso: la unión de los penes y las vulvas y sus efectos (embarazos no planificados e infecciones de transmisión sexual). (Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva).

Partiendo de los mitos y tabúes que rodean la sexualidad en torno a las personas con discapacidad intelectual, se pretende hacer un breve recorrido por cuáles son las necesidades básicas de las personas y cómo quedan reflejadas en las dimensiones donde se expresa la sexualidad y cada una de sus funciones o caminos (la reproductiva, la recreativa y la relacional), o lo que es lo mismo, el modelo bio-psico-social. De esta manera se plantearán diversos objetivos fundamentales en el trabajo en educación sexual, la cual tiene como fin último facilitar que las personas con discapacidad puedan ejercer el derecho a vivir su sexualidad de forma libre y satisfactoria.